

LA RELACIÓN RUSIA-UNIÓN EUROPEA EN EL RUBRO DE LOS ENERGÉTICOS

THE RUSSIA-EUROPEAN UNION RELATIONSHIP IN THE ENERGY SECTOR

Ana Teresa Gutiérrez del Cid ¹

 <https://orcid.org/0000-0001-8388-8030>

Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco

Recibido: 31 de agosto de 2019.

Aceptado: 20 de febrero de 2020.

Publicado: 31 de mayo de 2020.

Resumen: Rusia es el mayor vecino de la Unión Europea (UE) y su tercer mayor socio comercial. En las últimas décadas, antes del conflicto de Crimea, las relaciones UE-Rusia se habían caracterizado por el reconocimiento mutuo y la creciente cooperación, lo que era evidente no solo en los ámbitos del comercio y la cooperación económica. Sin embargo, con el conflicto en Ucrania en 2014, el derrocamiento del presidente Yanukovich en este país y la incipiente guerra civil entre la Ucrania nacionalista y el sureste con población étnicamente rusa, el gobierno de Putin reabsorbió la península de Crimea y la UE se unió a las sanciones de Estados Unidos por esta acción. De esta manera, la relación energética entre Rusia y la UE ha continuado pese a las sanciones, pero existe una creciente rivalidad de Estados Unidos hacia Rusia, ya que este país quiere vender gas licuado a la UE. En este trabajo se analiza esta confrontación entre Estados Unidos y Rusia por dominar el mercado del gas de la UE.

Palabras clave: Unión Europea, Rusia, Recursos energéticos.

Abstract: Russia is the largest neighbor of the European Union (EU) and its third largest trading partner. In the last decades, before the Crimean conflict, EU-Russia relations had been characterized by mutual recognition and increasing cooperation, which was evident not only in the fields of trade and economic cooperation. However, with the conflict in Ukraine in 2014, the overthrow of President Yanukovich in this country and the incipient civil war between the nationalist Ukraine and the southeast of this country, with ethnically Russian population, the Putin government reabsorbed the Crimean Peninsula and the EU joined to US sanctions for this action. In this way, the energy relationship between Russia and the EU has continued despite the sanctions, but there is a growing rivalry of the United States towards Russia since this country wants to sell liquefied gas to the EU. This paper analyzes this confrontation between the United States and Russia for dominating the EU gas market.

Keywords: European Union, Russia, Energy resources.

¹ Académica, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México. Doctora en Relaciones Internacionales, Universidad Nacional Autónoma de México, México. e-mail: anateresagutierrezdelcid@gmail.com.

Introducción

Rusia es el mayor vecino de la Unión Europea (UE) y su tercer mayor socio comercial. En las últimas décadas, antes del conflicto de Crimea, las relaciones UE-Rusia se habían caracterizado por el reconocimiento mutuo y la creciente cooperación, lo que era evidente no solo en los ámbitos del comercio y la cooperación económica. Los denominados espacios comunes cubrían aspectos como la investigación, la cultura, la educación, el medio ambiente, la libertad y la justicia. Además, las negociaciones habían estado en curso desde 2008 para fortalecer aún más la asociación y poseían compromisos jurídicamente vinculantes en todos los ámbitos, incluidos el diálogo político, la libertad, la seguridad y la justicia, la investigación, la cultura, la inversión y la energía. Después de 2010, la Asociación para la modernización se convirtió en el punto focal de la cooperación, reforzando el diálogo iniciado en el contexto de los espacios comunes.

Sin embargo, con el conflicto en Ucrania en 2014, el derrocamiento del presidente Yanukovich en este país y la incipiente guerra civil entre la Ucrania

nacionalista y el sureste con población étnicamente rusa, el gobierno del presidente Vladimir Putin realizó un referéndum entre la población de la península de Crimea que resultó a favor de la reincorporación de ésta al territorio de Rusia. El gobierno ruso temía que, en Crimea, una vez derrocado el presidente Víctor Yanukovich, se aceptara una base militar de la Organización del Atlántico Norte (OTAN). Por esta acción, Estados Unidos y la UE sancionaron a Rusia desde 2014 (Borger, 2014).

Las sanciones vigentes incluyen la suspensión de la mayoría de los programas de cooperación, conversaciones suspendidas sobre visados y el nuevo acuerdo UE-Rusia, así como medidas restrictivas dirigidas a la cooperación sectorial en el campo de la defensa, tecnologías variadas, incluidas las del sector energético. El acceso de Rusia a los mercados de capital también ha sido restringido por las sanciones (Masiutin, 2015).

El Banco Europeo de Inversiones y el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo han suspendido, a su vez, la firma de nuevas operaciones de financiación en Rusia y ha entrado en

vigor una prohibición de comercio e inversión para la región de Crimea (Korneichuk, 2014).

Es bien sabido que Rusia está utilizando sus recursos energéticos no solo con el objetivo de generar beneficios económicos, sino sobre todo para fines políticos y propósitos geopolíticos. Este hecho ha sido plasmado por escrito desde 2003 en el documento "Estrategia energética de Rusia hasta 2020" (Gobierno Ruso, 2003), donde se hace hincapié en que el sector de la energía es "un instrumento para la conducción de la política interna y externa" y que "el papel del país en los mercados mundiales de energía en gran medida determina su influencia geopolítica" (Gobierno Ruso, 2003). De esta manera, la relación energética entre Rusia y la UE ha continuado pese a las sanciones, pero existe una creciente rivalidad de Estados Unidos y Rusia, ya que este país quiere vender gas licuado a la UE.

En el presente trabajo se analiza esta confrontación entre Estados Unidos y Rusia por dominar el mercado del gas de la UE.

Nordstream y Southstream y la geopolítica

La base teórica de esta visión occidental de Rusia se ha formado sobre todo a partir del pensamiento político y geopolítico anglosajón. Uno de los teóricos más destacados en este aspecto es Sir Halford Mackinder. La esencia de la concepción de Mackinder y los pioneros de la geopolítica occidental cercanos a él, consiste en que todas las potencias del planeta pueden dividirse en marítimas y continentales. En esta concepción, Eurasia posee un significado clave y es denominada "isla-mundo", un espacio vital de la geopolítica mundial. El centro terrestre de este territorio es denominado a su vez el *heartland*, que se encuentra en contraposición al *rimland*. El *rimland* es una extensión policéntrica en forma de mosaico. El *heartland* está representado por dos potencias significativas: Alemania y Rusia y representa un monolito encuadrado interna y externamente por un territorio denominado "media luna" (Mackinder, 1996)

La medialuna interna son los países a lo largo del perímetro marítimo de Eurasia, del Báltico al Pacífico. La medialuna externa está formada sobre todo

por los países anglosajones: Estados Unidos, Canadá y Gran Bretaña.

Como sabemos, la argumentación más importante de Mackinder consiste en qué, quien domine Europa Oriental dominará sobre el *heartland*, la isla mundo y quien la domine, dominará al mundo.

Hoy esta fórmula geopolítica no es tan representativa, ya que mucho ha cambiado en la escena internacional desde estas afirmaciones de Mackinder, pero aún conserva la esencia del pensamiento geopolítico occidental, que sigue percibiendo a Rusia como una amenaza. Y es que es difícil no percibir el enorme territorio ruso como una amenaza. La percepción de esta amenaza en gran parte ha definido la historia contemporánea. Por ejemplo, la participación de Estados Unidos en los asuntos europeos a lo largo del siglo XX, la creación del espacio euro atlántico y finalmente la creación de la Unión Europea (UE), puede interpretarse como resultado de la aspiración de las potencias marítimas de equilibrar la vulnerabilidad de Europa con la masa terrestre oriental y euroasiática. Para este fin, la geopolítica occidental desde siempre ha tenido la aspiración de desintegrar en la medida de lo posible el

monolito eurasiático. En un inicio se esforzó en obstaculizar que Rusia tuviera aliados en Europa Occidental. Esto fue el objetivo de la política y de las acciones bastante exitosas de los anglosajones en los siglos XIX y XX. Después, al separar Europa del Este de Rusia a finales del siglo XX y como último objetivo: lograr la desintegración de Rusia misma y convertirla en un territorio poroso de regiones autónomas.

Aunque todos estos objetivos en el nivel oficial prácticamente no se han declarado y más aun retóricamente se niegan, pero en la práctica se atestigua su existencia y su sistemática realización.

Así, estos objetivos se han reforzado después de la caída de la Unión Soviética, aunque siempre existieron estas pretensiones geopolíticas de occidente con respecto a Eurasia.

Mackinder representa, sobre todo, los intereses del Imperio Británico y consideraba que uno de los objetivos fundamentales de los países atlantistas era obstaculizar la alianza de los líderes del *heartland*: Alemania y Rusia. Hoy esta alianza se ha originado en la base del consumo del gas ruso por parte de Alemania y ha cambiado el anterior

esquema geopolítico de los países atlantistas que se esfuerzan por separar a estos países ya que este factor representa una distorsión en el esquema occidental de unidad geopolítica y el llamado es a contener a Rusia una vez más en plena post guerra fría.

La obra de Zigniew Brzezinski (1998), el Gran Tablero de Ajedrez y la Supremacía Americana de 1998, refleja los postulados fundamentales de la Geopolítica occidental contemporánea y se basa en los postulados clásicos de Mackinder. En este trabajo se encuentra el diseño de contención bajo control estadounidense de los grandes centros de poder en el litoral de Eurasia después de la Guerra Fría: China, Irán, Turquía y los países de la UE. Para lograr este fin, se plantea ampliar la influencia estadounidense en los territorios post soviéticos y la continuación del debilitamiento de Rusia.

Como en los trabajos de Mackinder, Eurasia se concibe otra vez como un espacio geopolítico cuyo control abra la posibilidad de controlar al mundo. Ya que, en efecto, después de la desintegración de la URSS hubo un cambio tectónico en la geopolítica mundial

pues Estados Unidos por primera vez logró constituirse en una potencia árbitro de las potencias euroasiáticas con presencia en la región y llegó a ser la mayor potencia mundial.

Por lo que, al conservar Eurasia su significado geopolítico clave, representa según la concepción de Brzezinski (1998) un "tablero de ajedrez", en el cual se desenvuelve la lucha por la dominación mundial. El trabajo intenta resolver como Estados Unidos puede controlar sus relaciones con los países euroasiáticos y como evitar el surgimiento de una potencia euroasiática una vez más. Esta posibilidad Brzezinski (1998) la concibe como una amenaza a la dominación global de Estados Unidos.

Estos dos proyectos de oleoductos Nordstream y Southstream son muy importantes para Rusia desde el punto de vista geopolítico en Europa, ya que estaban destinados a eludir a Ucrania y socavar su influencia sobre los oleoductos hacia Europa, lo que fue uno de los mayores obstáculos a la dominación rusa del mercado europeo del gas.

Sin embargo, Rusia logró construir el Nord Stream, con el apoyo de Alemania, que respaldó la construcción de

este ducto. Por ello, las acciones de Alemania han sido criticadas por Polonia y los estados del Báltico debido a que el ducto Nord Stream, que comenzó a operar en 2011, condujo a una mayor dependencia energética de Europa con respecto a Rusia y planteó preocupaciones con respecto a la contaminación ambiental en el seno de la Unión Europea (Glazev, 2014).

Del mismo modo, el South Stream, —que se planeaba construir en 2018— llevaría el gas natural ruso a través del Mar Negro a Bulgaria y luego a Grecia, Italia y Austria. Este gasoducto era considerado por Estados Unidos y Europa una amenaza para reducir la dependencia energética de Rusia, así como un desafío claro al proyecto de construcción del gasoducto Nabucco, respaldado por la propia UE y que debía transportar gas del mar Caspio a Europa a fin de evadir el territorio ruso. Debido a las dificultades y los problemas internos, este proyecto denominado South Stream se canceló, y fue declarado "muerto" (Agencia France Press, 2009), pero también el proyecto Nabucco no fue llevado a cabo.

Bulgaria se negó a la construcción del South Stream y se consideró inviable,

para ser parcialmente retomado tiempo después con la construcción del Turkish Stream, que atraviesa Turquía y que ya está en funcionamiento.

En este marco, en el cual Rusia usa la energía como un instrumento de la política exterior, especialmente en su anterior esfera de influencia; Europa tiene la intención de despolitizar la relación del gas UE-Rusia con el objetivo de integrar las importaciones de gas ruso en un mercado de gas paneuropeo competitivo. El gigante de gas ruso Gazprom completó entregas récord hacia Europa y Turquía en 2017 con un total de 193.900 millones de metros cúbicos, un 8% más que su récord anterior, establecido en 2016 (Sputnik Mundo, 2017).

Este resultado no fue solo una victoria financiera para la compañía, cuyas exportaciones son su principal fuente de ganancias, sino también una política positiva en un momento en que las relaciones diplomáticas entre Rusia y la Unión Europea están en su peor momento desde la Guerra Fría. Los números, por otra parte, "muestran la creciente demanda de gas ruso por parte de los países europeos, pero también la confiabilidad de estas entregas en la cantidad requerida",

según considera el presidente de Gazprom, Alexei Miller (Sputnik Mundo, 2017).

En 2016, Rusia exportó un promedio de 3.7 millones de barriles diarios a países europeos, en comparación con menos de un millón de bpd a China, según cifras de la Administración de Información de Energía (EIA). En porcentajes, Europa representó el 70 por ciento de las exportaciones rusas de crudo de 2016, mientras que la participación de China fue solo del 18 por ciento. Sin embargo, esto está cambiando rápidamente (U.S. Energy Information Administration, 2017).

Efectivamente, a pesar de la demanda europea actual, si se compara con las cifras del Anterior consumo europeo, en 1979, la entonces Unión Soviética vendía el 39% de su gas a Europa, mucho más que Argelia por volúmenes de exportación, sin embargo los efectos de la crisis de 2008, que disminuyeron los ritmos de crecimiento de estos países y también los cambios de la estructura energética de la Unión Europea y principalmente las sanciones por Crimea, obligaron a Rusia a construir el gasoducto sino-ruso, denominado Fuerza de Siberia (Gerasimchuk & Osadchuk, 2015).

Así, debido a todos estos eventos, hay que anotar también que el eurocentrismo ya no es el único vector geográfico del complejo de petróleo y gas de Rusia. Por lo que, el desarrollo del vector asiático de gasoductos le permite a Rusia tener nuevos mercados y así ampliar significativamente el margen de maniobra en las negociaciones con Europa sobre el precio del gas.

Los mayores envíos de petróleo crudo ruso a China pueden significar para los importadores europeos un aumento de precios, ya que la última fase de la política oriental de Rusia, el lanzamiento del oleoducto del este de Siberia-Océano Pacífico, pretende elevar el suministro de crudo de los Urales a China en dos veces, a 30 millones de toneladas anuales (Longley, 2018). Esto significa menos petróleo para Europa, que es el cliente número uno de Rusia y destaca la importancia del gasoducto de Moscú hacia China, pivote asiático ruso en medio de las sanciones europeas persistentes tras la anexión de Crimea en 2014 y la participación de Rusia en los conflictos separatistas en Ucrania.

A largo plazo, las cosas son aún más inciertas. Claramente, Rusia ha

priorizado su relación con China. Además de la expansión de ESPO, Gazprom está en camino de completar el gasoducto denominado Fuerza de Siberia para 2019. El ducto de 2.500 kilómetros bombeará 1.3 billones de pies cúbicos de gas a China anualmente (Sputnik Mundo, 2018c).

Sin embargo, Rusia y Alemania construyen ya el Nord Stream II, ya que las autoridades de Alemania entregaron los permisos para su construcción, que busca elevar la seguridad energética de la Unión Europea. "La compañía Nord Stream 2 AG obtuvo el permiso de construcción y operación del gasoducto en la zona económica exclusiva de Alemania", informó la empresa en un comunicado (Sputnik Mundo, 2018b). Por lo que, la empresa rusa Gazprom, las alemanas EON y BASF, la anglo-neerlandesa Shell, la austriaca OMV y la francesa ENGIE "firmaron el 4 de septiembre de 2015 un acuerdo para construir dos líneas para transportar 55.000 millones de metros cúbicos de gas al año" (Sputnik Mundo, 2018b).

Pocos días antes de esta firma, el 20 de marzo de 2018, Konrad Szymanski, viceministro de Asuntos Exteriores de Polonia, en una entrevista declaró: "Lo

único que podemos hacer es convencer a Alemania de que el Nord Stream 2 tendrá sólo consecuencias negativas" (Sputnik Mundo, 2018b). A pesar de esta crítica, Heiko Maas, nuevo Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, declaró durante su visita a Varsovia que Berlín consideraba al Nord Stream 2, como un proyecto exclusivamente económico y no tenía intenciones de relacionarlo con el caso del exespía ruso Skripal.

Y es que en la medida en que ingresaron los países del antiguo bloque soviético, sobre todo Polonia y los Bálticos y por otra parte, el Reino Unido, endurecieron la política hacia Rusia y el diálogo energético bilateral de la UE con ésta.

Se presionó a Rusia con exigencias de ratificar la Carta Energética y el Protocolo de Tránsito derivado de ésta, "que para los europeos garantiza sus intereses y detiene el uso que hace Rusia de sus recursos en calidad de arma energética y en medio del chantaje político" (Kanutchevskaya, 2008).

Por su parte, en sus comentarios del 6 de julio de 2017, en la reunión de la Iniciativa de los Tres Mares (Three Seas

Initiative), durante una visita previa a la Cumbre del G20 en Varsovia, el presidente Trump les dijo a los líderes presentes que deberían tomar las exportaciones de energía de los Estados Unidos como una alternativa a la dependencia del gas ruso.

La Iniciativa de los Tres Mares es un proyecto de 12 países de Europa Central y Oriental para coordinar políticas energéticas, entre otros puntos. Trump le dijo a su audiencia polaca, claramente refiriéndose a Rusia: "Nos comprometemos a garantizar su acceso a fuentes alternativas de energía, por lo que Polonia y sus vecinos nunca más serán rehenes de un solo proveedor de energía" (Gnauck, 2017).

La construcción de un Centro de Gas Natural Licuado (GNL)

Así la visita de Trump a Varsovia en ruta hacia la cumbre del G20 en Hamburgo el 6 de julio de 2017, fue calculada para afianzar el proyecto polaco con apoyo estadounidense para bloquear la construcción del gasoducto ruso-alemán Nord Stream 2 bajo el mar Báltico, que correría desde Ust Luga al sur de San Petersburgo hasta Greifswald, Alemania, a

mitad de camino entre Berlín y Hamburgo y a unos 80 km de la frontera polaca.

A este respecto, Ígor Yushkov, investigador del centro ruso especializado en temas de energía de la denominada Fundación de Seguridad Energética Nacional, planteó que el primer ministro de Polonia, Mateusz Morawiecki, se reunió con el entonces secretario de Estado Rex Tillerson en enero de 2018 para exponerle "los riesgos y las amenazas relacionadas" con la construcción del gasoducto Nord Stream 2 desde Rusia a Alemania.

Con estas declaraciones Varsovia "pone las cartas sobre la mesa" al revelar que, de hecho, está trabajando junto con su socio mayor, Estados Unidos y amenaza a los que cooperen con Rusia en el Nord Stream 2 con que "Washington los puede castigar por su obstinación", agregó Yushkov (2018).

En suma, Polonia, junto con Ucrania, Estados Unidos y otros países, se manifiesta en contra de la construcción del gasoducto Nord Stream 2. Polonia perdería así no solo las tarifas de tránsito de Gazprom por un oleoducto de la época soviética que también atraviesa Ucrania, sino que ambos países tienen la intención

de competir con Gazprom y llegar a sustituirlo en el creciente mercado del gas de la UE.

Esta agenda a largo plazo coincide con los objetivos geopolíticos de Estados Unidos en Europa, que básicamente se resumen en terminar con la dependencia europea del gas y el petróleo ruso. En sus reuniones con el gobierno polaco, el presidente Trump habló sobre la infraestructura de gas natural licuado (GNL) y las grandes posibilidades de importar éste de su superávit de producción de gas de esquisto. Sin embargo, el gas de esquisto de Estados Unidos, enviado en tanques especiales desde un número muy limitado de terminales de GNL existentes en la Costa Este estadounidense y en el Golfo de México, no es barato.

En junio de 2017, el primer embarque estadounidense de GNL llegó a Polonia desde la planta Saiten Pass de Cheniere Energy en Louisiana. Y no fue barato, por lo que los consultores de energía estiman que el precio en la terminal polaca de GNL en Swinoujscie es de \$ 5.97 por millón de unidades térmicas británicas. El mismo gas en el mercado estadounidense hoy cuesta alrededor de \$

3 por millón de BTU. Se estima que el gas ruso a Alemania cuesta alrededor de \$ 5 por MBtu. Así, el gas ruso resulta más barato y el lugar de abastecimiento es muy cercano a los países europeos (US Energy Information Administration, 2017).

Por el contrario, el envío de gas en tanques es un proceso costoso por la distancia existente entre ambos continentes y porque requiere la construcción de terminales especiales de GNL tanto en el puerto de origen como en el de destino. El gas debe primero transformarse en un estado líquido a baja temperatura a aproximadamente -260°F , y cargarse en los buques tanque especialmente fabricados para el transporte. En el destino, se requiere una terminal de GNL especial, donde el gas puede transformarse nuevamente de estado líquido a gas para el consumo final. Todo este proceso es bastante costoso en comparación con las rutas de gasoductos europeos abastecidos por Rusia.

Rusia hoy entrega la mayor parte de su gas por ductos al mercado de la UE. El costo del gas ruso como resultado de éste y otros factores es significativamente menor. Pero, desde sus concepciones geopolíticas de búsqueda de

independencia con respecto a Rusia, para Polonia esto parece no importar, ya que tiene el objetivo de reemplazar a Ucrania con gas de Noruega y GNL de Estados Unidos y tal vez con gas de Qatar, si Washington no logra evitarlo mediante sanciones sauditas, porque Ucrania durante la guerra fría tenía el tránsito de gas ruso a la UE.

A finales de junio de 2017, la nueva terminal de GNL de Polonia en el Mar Báltico, en la ciudad de Swinoujscie, recibió el primer envío de GNL estadounidense de la terminal de Cheniere Energy en Texas, actualmente la única terminal de GNL de los Estados Unidos para la exportación de GNL.

Durante la visita de Trump, el presidente de Polonia dejó en claro que quería contratos a largo plazo con proveedores estadounidenses de GNL, en última instancia, para exportar a otros países bajo el esquema de la Iniciativa de los Tres Mares y sustituir así el gas ruso a través de Ucrania. En el proceso, Polonia tiene también el objetivo de reemplazar a Rusia como proveedora de Ucrania. Sobre los proyectos polacos, Trump declaró que "muchos más" envíos de GNL de su país llegarán a Polonia pronto, pero agregó que

el precio podría aumentar. "Tal vez aumentemos un poco su precio, pero está bien, ya que son negociaciones difíciles", dijo Trump a su audiencia en Varsovia. "Poseemos una enorme cantidad de recursos energéticos y ahora somos exportadores de energía. Siempre que necesite energía, simplemente llámenos", declaró Trump en el discurso pronunciado en este país.

En suma, Polonia está construyendo una estrategia para convertirla en el nuevo centro de energía de Europa central para reemplazar el gas ruso. Este es el corazón de su proyecto Iniciativa de los Tres Mares (Three Seas Initiative). La nueva terminal de GNL construida a un costo de mil millones de dólares puede aceptar 5 mil millones de metros cúbicos de gas por año, alrededor de un tercio del consumo anual de gas de Polonia y el objetivo es aumentar al doble esta producción.

El Centro de GNL de Polonia y la OTAN

Pero eso es solo la primera parte de lo que de hecho es una estrategia de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), para sacar al gas ruso de los mercados de la UE. La estrategia

proyecta hacer de Polonia un centro de gas natural para Europa Central, al unir Polonia con Lituania, Ucrania, Eslovaquia y la República Checa a través de ductos interconectados.

Esta estrategia polaca ha estado desarrollándose durante mucho tiempo, y cuenta con el apoyo del Consejo Atlántico. Ya en 2014, Polonia comenzó la construcción de su terminal de gas natural licuado (GNL), en el puerto báltico de Swinoujscie, como ya se anotó, a un costo de casi mil millones de dólares. Puede aceptar 5 mil millones de metros cúbicos de gas por año, y está planeando aumentar al doble su capacidad de almacenamiento.

Bloqueo del Nord Stream II

La Iniciativa polaca de los Tres Mares sobre infraestructura energética para la importación de GNL de los Estados Unidos es, al mismo tiempo, una estrategia contra la influencia alemana en los mercados energéticos de la UE y contra Rusia como principal proveedor de energía. No es de extrañar, teniendo en cuenta las ambiciones de Polonia, que el país tome la iniciativa al tratar de bloquear el gasoducto sub-báltico Nord-Stream II, ruso- alemán.

El 1 de noviembre de 2017, Krzysztof Szczerski, jefe de la Cancillería del presidente de Polonia, Andrzej Duda, anunció que su gobierno hará todo lo posible para bloquear el Nord Stream II (Xinhua, 2018). El proyecto de los Tres Mares fue elaborado en 2016 por Polonia y Croacia para vincular las estrategias de energía entre los doce países que bordean el Adriático, el Báltico y el Mar Negro. El gobierno de Croacia también está tratando de construir una terminal flotante de GNL en la isla de Kirk, en el Adriático, en medio de una importante oposición en la popular región turística croata de Istria. Además de Polonia y Croacia, la iniciativa incluye a Hungría, la República Checa, Eslovaquia, Rumania, Bulgaria, Lituania, Estonia, Letonia, Eslovenia y Austria, y casi todos estos países dependen actualmente del gas natural ruso.

A pesar de que los principales actores, Polonia y Croacia, insisten en que la Iniciativa Tres Mares no es en absoluto geopolítica, sino más bien un foro para integrar mejor los proyectos de infraestructura común norte-sur en los nuevos estados de la UE de Europa central, está claro que sí lo es, es geopolítica.

Por lo que, la primera conclusión consiste en que el verdadero impulsor de la iniciativa, Washington, se opone claramente al gasoducto ruso-alemán Báltico Norte II. Polonia, por su parte, perderá tarifas de tránsito de gas ya que las actuales rutas de tránsito del gas ruso a través de Ucrania y Polonia se eliminarán gradualmente, como se anotó arriba. Para Alemania y Rusia, desde el golpe de Estado de Kiev respaldado por Estados Unidos en febrero de 2014, que rompió los lazos de Ucrania con Rusia, el tránsito de gas ruso por Ucrania ha sido un tema altamente explosivo e incierto.

En junio de 2017, el Congreso estadounidense aprobó que el presidente Trump promulgara severas y nuevas sanciones contra Rusia que, entre otros objetivos, apuntaban explícitamente a la inversión en Nord Stream II. Las últimas sanciones económicas de Estados Unidos contra Rusia se aplican directamente a las compañías involucradas en el respaldo de la expansión del oleoducto Nord-Stream II, independientemente del tránsito de Polonia. Si el presidente estadounidense las activa, impondría severas sanciones económicas a las empresas de la UE que participan en proyectos de energía con

Rusia, como en el denominado proyecto Nord Stream II.

Los gobiernos de Alemania y Austria inmediatamente registraron una vehemente oposición a las últimas sanciones estadounidenses por razones obvias. El 15 de junio de 2018, los ministros de asuntos exteriores de Alemania y Austria emitieron una declaración conjunta inusualmente crítica de Estados Unidos. Declararon en términos muy fuertes, "el suministro de energía de Europa es un asunto de Europa, no de los Estados Unidos de América. No podemos aceptar ... la amenaza de sanciones extraterritoriales ilegales contra las empresas europeas que participan en el desarrollo del suministro energético europeo" (Xinhua, 2018). Austria boicoteó la aparición de Trump el 6 de julio de 2018 ante la Iniciativa Three Seas para señalar su desaprobación de las conversaciones sobre gas de Estados Unidos.

GNL estadounidense costoso de Polonia

Así, el 21 de noviembre de 2017, la firma de gas estatal de Polonia, PGNiG, firmó su primer contrato de mediano plazo para entregas de (GNL) desde Estados Unidos, como parte de su plan para reducir

la dependencia de los suministros rusos. PGNiG declaró que, como parte del acuerdo, firmado con Centrica LNG Co. un grupo energético angloamericano, recibirá nueve envíos de GNL durante el periodo 2018-2022. La compañía no ha revelado los volúmenes y precios acordados en virtud del contrato. Pero los resultados en ganancias evidencian que el gobierno polaco está pagando demasiado por este proyecto.

Las estimaciones de Gazprom de Rusia, sugieren que Polonia debe pagar el invierno 2017-18 en el rango de \$ 265- \$ 295 / 1,000 m³. El gas ruso por tubería se está entregando a un precio promedio de \$ 190 / 1,000 m³. Esto indica que Polonia está pagando hasta un 50% más por sus entregas de GNL estadounidense. Entregar ese GNL a otros países socios de la Iniciativa *Three Seas* implica precios del gas mucho más altos en Europa central (Naumov, 2019).

Lo que se está desarrollando son las nuevas fallas principales de la UE en torno a la energía, explícitamente de la energía del gas natural. Por un lado, está el eje entre especialmente Alemania, pero también Austria, Francia y otros estados de la UE actualmente vinculados a los

principales suministros de gas de Rusia. Ahora surge claramente el eje opuesto con Polonia aliado de Washington y el Consejo Atlántico.

Para Washington, la Iniciativa *Three Seas* es una estrategia que le permitirá sacar a Rusia de la competencia. El Consejo Atlántico de la OTAN, está jugando un papel determinante en la formación de la Iniciativa de los Tres Mares de Polonia.

El nombramiento del exdirector ejecutivo de ExxonMobil, entonces Secretario de Estado, Rex Tillerson en el primer año de la presidencia de Trump no fue accidental. Es parte de una estrategia de Washington a más largo plazo para que Estados Unidos, particularmente con su reciente explotación de gas de esquisto se convierta en una potencia energética dominante a nivel mundial. Las acciones estadounidenses con Arabia Saudita, contra Irán y Qatar son parte de esa estrategia.

La eliminación o la fuerte reducción de las exportaciones de GNL de Qatar beneficiará a los proveedores estadounidenses de gas. Una razón para las sanciones sauditas sobre Qatar, impuestas después de la reunión de Trump del 21 de

mayo de 2018 en Riad, para discutir la creación de una especie de "OTAN árabe", tuvo poco que ver con las afirmaciones de que Qatar apoyaba a la Hermandad Musulmana, algo que es cierto, pero no determinante. Arabia Saudita, por su parte, había gastado miles de millones respaldando a cada grupo terrorista en Siria desde Al Nusra Front, vinculado con Al Qaeda, hasta ISIS, en su esfuerzo por derrocar a Bashar al Assad, presidente de Siria, con el respaldo de Washington.

El verdadero problema para el embargo saudita a Qatar, respaldado por Estados Unidos, es el hecho de que Qatar ha iniciado negociaciones secretas con Irán sobre el desarrollo conjunto de sus campos de gas compartidos en el Golfo Pérsico, una de las más grandes reservas conocidas en el mundo. Si la cooperación entre Qatar e Irán tuviera lugar ahora con Bashar al Assad firmemente en el poder, después de la intervención de Rusia en Siria, cambiaría toda la geopolítica energética mundial a favor de Rusia y en contra del papel de Estados Unidos.

En realidad, el bloqueo de Qatar por parte de los saudíes no tiene como objetivo detener a los terroristas radicales. Su objetivo es mantener el gas iraní, qatarí

y, posiblemente sirio, fuera del mercado de gas de la UE, que se estima se convertirá en el mayor consumidor mundial de gas en los próximos años. Para Washington, Polonia y su Iniciativa de los Tres Mares no son más que una jugada de ajedrez en un juego geopolítico más grande. Por lo que, la creación de la costosa terminal de GNL de Polonia y su estrategia para convertirse en un centro de distribución de gas en Europa central a través de la Iniciativa de los Tres Mares no fue una idea nacida en Varsovia. Vino de Washington, específicamente de los estrategias geopolíticas del *Atlantic Council* (Consejo del Atlántico).

El Consejo del Atlántico, creado por Washington durante el apogeo de la Guerra Fría, representa hoy un importante grupo de expertos de la política de la OTAN, financiada por el Pentágono y las agencias de inteligencia de este país. Los donantes oficiales incluyen al Departamento de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, Departamento del Ejército, Departamento de la Marina y el Consejo Nacional de Inteligencia de los Estados Unidos. Además, el Departamento de Estado y el Departamento de Energía

contribuyen al Consejo, junto con la propia OTAN.

En abril de 2017, el Consejo del Atlántico celebró una conferencia en Estambul sobre la estrategia de los Tres Mares. El tema de la conferencia fue "Hacer que la iniciativa de los Tres Mares sea una prioridad para Trump". El discurso principal fue hecho por el general James L. Jones, presidente del Consejo Atlántico y ex asesor de seguridad nacional de Obama. El Consejo del Atlántico estuvo presente en Varsovia en julio de 2018, como ya se anotó, para la aparición de Trump en la reunión de esta iniciativa.

Jones en sus comentarios de abril sobre la Iniciativa de los Tres Mares, declaró: "Este es un proyecto verdaderamente transatlántico que tiene enormes ramificaciones geopolíticas, geoestratégicas y geoeconómicas". Jones continuó para confirmar que la Iniciativa *Three Seas* está diseñada para suplantar al Kremlin.

Jones también anotó que había hablado con el entonces secretario Tillerson sobre la importancia de apoyar esta iniciativa, pero fue destituido por oponerse a la salida de Estados Unidos del Acuerdo Nuclear Iraní.

El acuerdo nuclear iraní

Otro punto muy importante en las relaciones UE-Rusia es el acuerdo nuclear iraní. El retiro de Estados Unidos de este acuerdo afectó mucho a la UE y a Rusia y ahora trabajan conjuntamente para mantenerlo.

La visita de trabajo de la canciller alemana, Angela Merkel, a Sochi, Rusia en mayo de 2018, después de la salida de Estados Unidos del acuerdo, podría indicar un cambio positivo en las relaciones UE-Rusia. Angela Merkel ha estado en Rusia solo una vez desde 2014, lo que marcó el rápido deterioro de las relaciones entre Rusia y Europa. Pero la canciller alemana visitó Sochi a principios de mayo de 2018, aproximadamente una semana después de que el presidente estadounidense Donald Trump anunciara que retiraría a su país del acuerdo nuclear de Irán, del cual Rusia y Alemania son signatarios.

La decisión del líder de los Estados Unidos ha molestado a Europa y Merkel llegó a sugerir que Europa ya no puede depender de los Estados Unidos para garantizar su seguridad y mantener las normas internacionales. Así, parece que Europa está cada vez más desilusionada de Washington y busca una cooperación más

cercana con Moscú, con la esperanza de rescatar el acuerdo con Irán y avanzar en una serie de otros asuntos internacionales críticos.

La cadena pública alemana Deutsche Welle incluso comentó antes de la cumbre que "un acercamiento entre Alemania y Rusia podría ser una consecuencia inesperada de la decisión de Trump de abandonar el acuerdo nuclear con Irán". Este periódico se preguntaba si los desarrollos recientes conducirán a un nuevo avance en la cooperación alemana (y europea) con Rusia y qué problemas siguen causando fricción entre Putin y Merkel.

El mayor efecto en el debate político alemán para este acercamiento, lo tuvo el discurso de Angela Merkel en Bavaria, en mayo de 2017, donde se distanció de Trump. Éste tuvo lugar en la cumbre del G7 celebrada en Italia, que concluyó con una brecha entre los Estados Unidos y las principales potencias europeas. La canciller alemana, Angela Merkel, declaró que la alianza trasatlántica, que sirvió de base para la estabilidad de la posguerra, había terminado. Una sola declaración de la canciller alemana Angela Merkel fue

suficiente para que, a uno y otro lado del Atlántico, numerosos medios de comunicación y analistas se interrogaran acerca del posible inicio de un nuevo orden mundial (Redacción BBC Mundo, 2017c).

Merkel afirmó que: "Los tiempos en los que los europeos podíamos confiar completamente en otros están quedando atrás. He experimentado esto en los últimos días", en un evento electoral en Múnich, al sur de Alemania. Europa "ya no se puede confiar completamente" en Estados Unidos y Reino Unido", añadió Angela Merkel. "Los europeos debemos forjar nuestro destino con nuestras propias manos", agregó la canciller. Merkel aseguró que "por supuesto" Europa necesita tener "relaciones de amistad con Estados Unidos, Reino Unido y otros vecinos, incluyendo a Rusia". A lo que acotó: "Pero debemos pelear por nuestro propio futuro nosotros mismos" (Redacción BBC Mundo, 2017c).

Estas declaraciones se debieron a las divergencias entre los planteamientos de Donald Trump y de la Unión Europea. La ruptura tuvo lugar por la negativa del presidente estadounidense Donald Trump en una reunión en Bruselas en 2017, para reafirmar un compromiso con el artículo 5

del tratado de la OTAN, que obliga a los estados miembros a acudir en ayuda mutua cuando son atacados. Esto fue seguido por una reunión de la OTAN en la que reprendió a los europeos por "no pagar lo que deberían pagar" por la alianza (Suanzes, 2017).

Los países de la OTAN deben pagar el 2% de su Producto Interno Bruto (PIB), pero sólo algunos lo hacen. Así los Países de la OTAN con gasto militar de más del 2% son: Estados Unidos (3,61%), Grecia (2,36%), Estonia (2,18%), Reino Unido (2,17%) y Polonia (2,01%).

Otro punto de divergencia en el G7 se centró en la aprobación del Acuerdo de París de 2015 sobre cambio climático, que la administración Trump considera injusto porque restringe el crecimiento económico en Estados Unidos, por lo que ha abandonado el acuerdo. Las diferencias abarcan también Medio Oriente, donde Alemania tiene considerables intereses económicos: China, donde busca obtener ventajas del proyecto One Belt, One Road del presidente Xi Jinping.

Por lo tanto, el presidente chino, Xi Jinping, recibió una cálida bienvenida durante su visita de Estado a Berlín previa a la Cumbre del G7 en 2017. Esta visita se

centró en el crecimiento del comercio y los vínculos políticos entre los dos países y las potencias económicas de Asia y Europa. Xi Jinping publicó un comentario en los medios alemanes titulado "Para hacer del mundo un lugar mejor", que pedía estrechos vínculos estratégicos entre Alemania y China y criticaba implícitamente la política de "América primero" de Trump.

Cuando Die Zeit le preguntó a la canciller Merkel si repetiría su ahora famoso comentario de mayo de 2017, sobre que Europa no podía simplemente confiar en su alianza con Washington, ella respondió: "Sí, exactamente de esa manera".

En la conferencia de prensa, Merkel apoyó el plan de *China Silk Road / One Belt-One Road* para desarrollar una red de infraestructura eurasiática para conectar China, Rusia, Medio Oriente y Europa. La Canciller afirmó que a su país le gustaría participar en tales proyectos y que esperaba que el proceso de licitación fuera transparente y destacó los preparativos para un tratado de inversión que podría conducir a la negociación de una zona de libre comercio UE-China, así como mayores oportunidades para que las

fundaciones alemanas funcionen en China después de la aprobación de una nueva ley china sobre ONGs. Funcionarios alemanes y chinos también firmaron un contrato de \$ 22 mil millones de euros para la compra por parte de China de aviones Airbus.

La supervivencia del acuerdo nuclear iraní

El primer asunto en la agenda de Putin-Merkel es el futuro del acuerdo nuclear de Irán. Tanto Alemania como Rusia han expresado su afán por preservar el histórico acuerdo de 2015. “El tema del acuerdo nuclear iraní es probablemente "el más fácil" en la agenda de los dos líderes, dijo a RT el profesor Peter Schulze, experto en relaciones internacionales de la Universidad de Goettingen. Moscú, Berlín e incluso Bruselas están a favor de mantener el trato y se oponen casi por igual a los planes de Estados Unidos de retirarse del acuerdo, que impone restricciones a las capacidades nucleares de Irán a cambio de sanciones” (Schulze, 2017).

Dadas las últimas acciones de Washington, "sería un paso lógico" para Alemania "acercarse a Moscú" y adoptar

un enfoque más "pragmático y moderado" al tema, agregó Schulze (2017).

En lo que respecta al conflicto en Siria, en comparación con otras potencias europeas, Alemania ha mostrado cada vez menos interés en involucrarse en el conflicto en curso en Siria. En particular, Alemania se negó a participar en ataques de misiles tripartitos contra Siria llevados a cabo por los Estados Unidos, El Reino Unido y Francia a principios de abril de 2018. En declaraciones, Merkel dejó en claro que Berlín ve a Rusia como un actor clave en cualquier acuerdo de paz.

Estrecha cooperación energética

La visita de Merkel coincidió con el inicio de los trabajos preparatorios para la construcción del gasoducto Nord Stream 2 en la costa de Alemania. El ducto seguirá el camino del Nord Stream 1 ya existente y duplicará la cantidad de gas ruso que llega a Alemania. El proyecto debería finalizar a fines de 2019, y ahora que Alemania está reevaluando su relación con Washington, es posible que la construcción del ducto se vea menos obstaculizada por la presión política externa.

El conflicto en Ucrania

Un punto de serio desacuerdo entre Putin y Merkel ha sido el conflicto en el este de Ucrania, porque Alemania brinda apoyo político y militar a Kiev. Los desacuerdos en curso sobre la aplicación de los Acuerdos de Minsk, así como con respecto al estado de Crimea, probablemente dificultarán notablemente estos problemas.

El conflicto en Ucrania sigue siendo el principal "obstáculo" que "impide la mejora de las relaciones entre Rusia y Europa", admitió Schulze (2017). Al mismo tiempo, expresó cauteloso optimismo sobre el resultado de posibles conversaciones entre Putin y Merkel sobre este tema. Agregó, también, que las conversaciones podrían conducir a otro impulso para la implementación de los Acuerdos de Minsk, con la presión de Moscú y Berlín ejercida sobre las partes en el conflicto.

Sin embargo, es poco probable que Alemania inicie el levantamiento de las sanciones contra Rusia, que fueron impuestas por la UE. Tal medida podría conducir potencialmente a un conflicto enorme con Washington y dejar a Berlín aislado, ya que muchos miembros de la

UE, incluidos los Estados bálticos y Polonia, aún apoyan activamente las políticas estadounidenses.

Pero incluso con serias diferencias en Ucrania, Berlín ha señalado que está dispuesto a abrir una página nueva con Moscú, especialmente en asuntos internacionales apremiantes. "Necesitamos a Rusia como socio para resolver conflictos regionales, para el desarme y como un importante pilar del multilateralismo", dijo el nuevo ministro de Asuntos Exteriores Heiko Maas en abril de 2018 y agregó: "por lo tanto, estamos abiertos al diálogo y estamos tratando de reconstruir la confianza paulatinamente (DW, 2018).

Las nuevas sanciones a Rusia y su impacto en las relaciones Rusia-UE

El gobierno de Estados Unidos impuso una nueva ronda de sanciones contra Rusia el 6 de abril de 2018, sancionando a siete empresarios rusos y 17 funcionarios del gobierno. La medida se produjo después de la expulsión de más de 100 diplomáticos rusos por parte de Estados Unidos y sus aliados europeos tras el supuesto envenenamiento en el mes de marzo de Sergei Skripal, un doble agente

que vivía en Inglaterra, y su hija. Al anunciar las últimas medidas contra Rusia, el gobierno estadounidense no mencionó el caso Skripal, sino que argumentó que las nuevas sanciones fueron una represalia por la supuesta "intromisión" rusa en las elecciones presidenciales de 2016 (UNIVISION, 2018).

Pero la supuesta intervención rusa en las elecciones y el montaje británico sobre el envenenamiento de Skripal no han sido probados y más bien parecen intentos de frenar las acciones rusas, ya que la razón real de las sanciones se debe al creciente enfrentamiento entre Estados Unidos y Rusia en el escenario mundial, particularmente en Siria, y los esfuerzos por utilizar el conflicto con Rusia para satisfacer las demandas del sector de los demócratas aliado con el complejo militar industrial y los servicios de inteligencia en Estados Unidos.

Steven Mnuchin, el secretario del Tesoro de Estados Unidos, insinuando los verdaderos problemas que animan la campaña anti-rusa, declaró el viernes 7 de abril de 2018 en su anuncio de las nuevas sanciones: "El gobierno ruso se involucra en una serie de actividades malignas en todo el mundo, incluyendo el continuar

ocupando Crimea e instigar la violencia en el este de Ucrania y la intervención militar en Siria y el continuar suministrando material y armamento al régimen de Assad ..."

Después de que Trump especuló a inicios de abril de 2018, sobre el retiro de tropas estadounidenses de Siria, el New York Times y el Washington Post, en representación de las agencias de inteligencia estadounidenses y del Partido Demócrata, se opusieron a cualquier acción de este tipo, declarando que tal curso fortalecería la posición de Rusia. El Washington Post, por su parte, argumentó que sería necesaria una presencia continua de Estados Unidos en Siria para evitar que "Rusia se atrinchere en el país en contra de los intereses de los aliados de Estados Unidos, incluidos Israel y Jordania" (Pfeffer, 2018).

Ambos periódicos advirtieron que la política de Trump estaba creando las condiciones para la consolidación de una alianza entre Turquía, Irán y Rusia. Efectivamente, Turquía, miembro de la OTAN, se ha acercado mucho a Rusia últimamente, al grado de acordar la construcción de un gasoducto ruso que atravesará su territorio para abastecer de

gas a Europa del Este y a Austria. Además, Turquía participa en reuniones con Rusia e Irán sobre el futuro de Siria e incluso ha pensado en adquirir un sistema de defensa antiaéreo ruso, el S400, capaz de derribar cualquier avión estadounidense.

El anuncio de sanciones también fue acompañado por un nuevo intento para censurar Internet en nombre de combatir la "intromisión" rusa y las "noticias falsas". El día del anuncio de las sanciones, Facebook anunció que requeriría que los usuarios que compran anuncios en la plataforma verifiquen sus identidades, un paso importante hacia el fin del uso anónimo de Facebook, algo que hace mucho exigieron las agencias de inteligencia de los Estados Unidos.

El caso Skripal solo beneficia a las agencias de inteligencia militar en Gran Bretaña y Estados Unidos, que han estado buscando todos los pretextos posibles para intensificar el conflicto con Rusia. Las tensiones se han ido acumulando constantemente sobre el golpe de Estado respaldado por Estados Unidos en Ucrania y sobre la guerra civil en Siria, donde Estados Unidos busca derrocar al régimen de Bashar al-Assad apoyado por Rusia y en general, por la movilización de la

OTAN en Europa del Este y en los Estados bálticos.

Washington y Londres están particularmente preocupados por la aparición de diferencias de política exterior con la Unión Europea, que tiene sus propios intereses en Rusia y Medio Oriente, en desacuerdo con los de Estados Unidos. El Pentágono ya buscaba un acuerdo en la cumbre de la OTAN en julio, sobre lo que se llama la propuesta "30-30-30", un compromiso de tener 30 batallones de tropa, 30 buques de guerra y 30 escuadrones de combate listos para desplegarse en caso de un conflicto con Rusia.

Más sanciones a Rusia

El Departamento del Tesoro de Estados Unidos una vez más impuso una nueva ronda de sanciones a Rusia el lunes 11 de junio de 2018, so pretexto del potencial de Rusia para inmiscuirse en las próximas elecciones legislativas de Estados Unidos.

Las sanciones se dirigen a cinco empresas rusas y tres personas, algunas de las cuales están acusadas de apoyar directamente a la agencia de inteligencia rusa, el Servicio Federal de Seguridad, en

sus esfuerzos por llevar a cabo ataques cibernéticos. Estas sanciones siguen a las sanciones que Estados Unidos impuso en abril de 2018 a una serie de magnates rusos, funcionarios del gobierno y corporaciones rusas, y son el último ejemplo del enfoque de nueva guerra fría que ha tomado la administración Trump en el manejo de uno de los adversarios más prominentes de Estados Unidos.

El 11 de junio de 2018, el secretario del Tesoro de EEUU, Steven Mnuchin, anunció que cinco empresas informáticas rusas y tres personas físicas fueron incluidas en la lista de sanciones, argumentando que suponían un peligro para la seguridad de Estados Unidos y sus aliados.

Debido a que la Unión Europea no aceptó durante la última cumbre del G7 comprar el gas licuado estadounidense, entonces Trump les impuso los aranceles al acero y al aluminio. Esto ha despertado inconformidad entre los países de la Unión Europea, básicamente en Alemania que depende en un 40% del gas ruso.

El presidente Putin declaró a finales del 2017 que "el reciente paquete de sanciones adoptado por el Congreso de estadounidense está destinado a expulsar a

Rusia de los mercados europeos de hidrocarburos y a forzar a Europa a pasar al gas natural licuado más caro procedente de Estados Unidos". Con las recientes sanciones en contra del sector energético ruso, Estados Unidos está amenazando no solo a Rusia, sino también a los europeos. Es posible que les prohíban el suministro de bienes, tecnologías o finanzas para cualquier proyecto de gasoducto con participación rusa. El paquete está especialmente dirigido contra el proyecto Nord Stream 2, que Gazprom realiza con cinco socios europeos (Redacción BBC, 2017b).

No obstante, Europa empieza a darse cuenta de que la situación no le resulta demasiado beneficiosa: finalmente ha retirado de la operación del Tercer Paquete Energético de la UE el gasoducto Opal, a través del cual el gas ruso del Nord Stream llega a Europa Occidental. Durante seis años, Gazprom no pudo cargar completamente el Nord Stream porque las reglas de la UE permitían usar solo la mitad de su capacidad.

Gazprom fue favorecida por el fallo judicial que levanta restricciones al gasoducto alemán Opal. Mientras tanto, el Tribunal de Apelaciones de Düsseldorf

aprobó la decisión final sobre Opal eliminando todas las prohibiciones para ampliar el acceso de Gazprom al ducto. Así, Alemania ya no quiere complacer los intereses estadounidenses a expensas de su propia seguridad energética, destaca (Известия Izvestia Noticias, 2018).

La Cumbre de la OTAN y su impacto en las relaciones Rusia-UE

El primer día de las conversaciones de la cumbre del 11 y 12 de julio en Bruselas, la OTAN emitió una declaración firmada por todos los líderes de los estados miembros, incluidos Trump y Erdogan, presidente de Turquía. Es una declaración hostil a Rusia. La larga declaración, preparada antes de la cumbre, acusó a Rusia de ocupar Ucrania, Georgia y Moldavia.

La declaración acusó a Rusia de "acciones agresivas, incluida la amenaza y el uso de la fuerza para alcanzar objetivos políticos, desafiar a la Alianza y [...] socavar la seguridad euroatlántica y el orden internacional basado en reglas" (UKRINFORM, 2018).

A su vez, el gobierno ruso considera que la OTAN pretendía oponerse al "terrorismo en todas sus

formas y manifestaciones", respaldando a sus estados miembros, armando fuertemente a ISIS y jihadistas con ideas afines, usándolos como representantes imperiales en Siria, Irak y en otros lugares (Damon, 2018).

Antes de las conversaciones cumbre, la neoconservadora enviada de Estados Unidos a la OTAN, la exsenadora Kay Bailey Hutchison, dijo que Moscú está tratando de "cambiar" a Turquía y otros miembros de la alianza, agregando que el Kremlin "quiere desestabilizar la defensa de la más fuerte alianza en la historia del mundo" (CBS, 2018).

Durante la reunión de la OTAN, junto al Secretario de Defensa de los Estados Unidos James Mattis, el Jefe de Gabinete de la Casa Blanca John Kelly, el Secretario de Estado de los Estados Unidos Mike Pompeo y la Embajadora de los Estados Unidos en la OTAN Kay Bailey Hutchinson, Trump lanzó una diatriba extraordinaria contra Alemania: "Creo que es muy triste cuando Alemania hace un gran acuerdo de petróleo y gas con Rusia, donde se supone que debes protegerla contra Rusia, y Alemania sale y paga miles de millones de dólares al año a Rusia. Así que estamos protegiendo a

Alemania. Estamos protegiendo a Francia. Estamos protegiendo todos estos países. Y luego, muchos de estos países salen y hacen un acuerdo con Rusia, donde pagan miles de millones de dólares a los cofres de Rusia" (Lantier, 2018).

Trump había atacado previamente el gasoducto Nordstream-2, insistiendo en que Europa compre gas natural más caro de Estados Unidos. En 2017, incluso amenazó con imponer sanciones a firmas alemanas y austríacas involucradas en el proyecto Nordstream. Trump (2018) advirtió, "Alemania está totalmente controlada por Rusia, ya que obtendrán del 60 al 70 por ciento de su energía de Rusia y un nuevo gasoducto". Sin inmutarse por la referencia de Stoltenberg a dos guerras mundiales en las que Estados Unidos luchó contra las potencias europeas dirigidas por Alemania, Trump dejó en claro que sus demandas no son negociables. Trump dijo: "Y usted tiene un país como Polonia que no aceptará el gas. Eche un vistazo a algunos de los países; no lo aceptarán, porque no quieren ser cautivos de Rusia. Pero Alemania, en lo que a mí respecta, está cautiva de Rusia, porque está obteniendo gran parte de su energía de Rusia" (OTAN, 2017).

Después de hacer estas declaraciones extraordinarias, Trump firmó un comunicado de 20 páginas que describe una política mundial detallada y agresiva de la OTAN. El extenso documento define a Rusia, Siria y la "migración irregular" de millones de refugiados que huyen de las guerras de la OTAN en Medio Oriente y África como grandes amenazas. También establece planes para bases de defensa de misiles balísticos dirigidas a Rusia, operaciones de la OTAN en Afganistán, los Balcanes, Ucrania y el Cáucaso, y una vasta red de campos de prisioneros para refugiados en Europa y el norte de África.

Trump se dirigió a Gran Bretaña después de la cumbre de la OTAN y luego a Helsinki para una cumbre con el presidente ruso Vladimir Putin, pero aún no está claro qué acuerdos se alcanzaron en última instancia con Washington y sus aliados de la UE y con Rusia.

Sin embargo, si la cumbre de la OTAN colapsaba como lo hizo la reunión del G7 o alcanzaba un consenso inestable basado en un militarismo desenfrenado y disminución de salarios de las sociedades europeas para los gastos bélicos, lo que está claro es que las relaciones entre los

principales poderes militares y económicos del mundo están en un gran conflicto.

Trump habla por una amplia facción de la clase empresarial estadounidense, consternada por el desmoronamiento de la hegemonía mundial de Estados Unidos debido a su declive económico a largo plazo. Su estrategia, perseguida durante más de un cuarto de siglo desde la disolución de la Unión Soviética, de contrarrestar la debilidad industrial de los Estados Unidos con la fuerza militar, ha fracasado. Lo que está emergiendo cada vez más claramente es que estas guerras interminables no fueron una "guerra contra el terrorismo" sino, como las guerras mundiales del siglo XX, una amarga lucha por la división de los mercados, los beneficios y la ventaja estratégica entre las grandes potencias (Lantier, 2018).

El peligro de que tales guerras, como en el siglo XX, se intensifiquen en una guerra mundial, esta vez con las grandes potencias armadas con armas nucleares, es cada vez más reconocido incluso en los círculos gobernantes. Después del bombardeo conjunto de Estados Unidos, Reino Unido y Francia a

Siria en abril de 2018, un grupo de altos funcionarios alemanes firmó una declaración de la Fundación Weizsäcker declarando: "Ninguna de las razones estructurales que llevaron a la Primera Guerra Mundial en realidad han sido vencidas" (OTAN, 2017).

Trump no se ha molestado en ocultar su hostilidad de larga data hacia Alemania, calificando las exportaciones alemanas de automóviles a los Estados Unidos como "malas" durante su campaña electoral. El Wall Street Journal informó el domingo que Trump saludó a la canciller alemana, Angela Merkel, en su primera visita a Washington después de su elección diciéndole: "Ángela, me debes \$ 1 billón" (Birnbaum, 2018).

La respuesta inicial de los funcionarios alemanes a la demanda de Trump de que eliminen el Nordstream 2 indicó que no harían concesiones a Trump. "Yo misma también he experimentado que una parte de Alemania estaba ocupada por la Unión Soviética", dijo Merkel al llegar a la cumbre de Bruselas. "Estoy muy contenta de que hoy estemos unidos en la libertad como la República Federal de Alemania y de que podamos también hacer nuestras propias políticas independientes y

tomar nuestras propias decisiones independientes" (Merkel, 2018).

Al mismo tiempo, la administración de Trump se está moviendo agresivamente para socavar la posición estratégica de Alemania en Europa. Trump ha respaldado una política de "endurecimiento del Brexit" para cortar los lazos de Gran Bretaña con la UE. Además, han surgido informes de que durante la visita del presidente francés Emmanuel Macron a Washington en abril, Trump hizo la explosiva propuesta de que el principal socio de Francia y Berlín en su plan para un nuevo ejército de la UE también podría abandonar la UE. A cambio, Trump le ofreció a Francia relaciones más cercanas y mejores condiciones para el comercio con los Estados Unidos.

Macron se negó a comentar sobre estos informes y dijo: "lo que se dijo en la sala, se queda en esa habitación" (Lantier, 2018).

La relación de Rusia y Alemania en el marco del distanciamiento propiciado por Trump

En suma, como ya se anotó, el argumento para tensionar la relación

bilateral ruso-germana fue la reabsorción de Crimea por parte de Rusia. Sin embargo, a la vez Alemania y Rusia son conscientes de que no pueden afrontar una ruptura radical en sus relaciones, "Cómo ningún otro país en Europa, Alemania sufrió las condiciones de la Guerra Fría y hará todo lo posible para prevenir que ocurra una situación similar" (Boden, 2014).

En el campo del comercio y de la economía, la política de Alemania hacia Rusia ha resultado en una extensa red de cooperación de relaciones mutuamente benéficas, en la cual, Rusia suministra primordialmente recursos energéticos sin crear una dependencia unilateral.

El objetivo de Alemania antes de Crimea era involucrar a Rusia en los asuntos de seguridad del continente europeo. Pero toda esta cooperación ha sufrido un retroceso debido a este conflicto y en general a la situación en el sureste de Ucrania. Para el gobierno alemán la reincorporación de Crimea fue una violación del Derecho Internacional y se unió a las sanciones de la UE y Estados Unidos hacia Rusia.

No obstante, fue Alemania la que en una etapa temprana de la crisis elaboró

una nota de precaución. Hubo declaraciones de la canciller Angela Merkel y de Steinmeier, entonces Ministro de Relaciones Exteriores, sobre que Occidente podría estar dispuesto a un diálogo en el momento necesario. Este enfoque ha ayudado a disminuir las tensiones y a evitar mayores conflictos diplomáticos, por lo que la comunicación bilateral permanece abierta.

Al ser acordada con antelación por la amplia mayoría de las dos Cámaras, se garantizaba la aprobación del proyecto de ley sin la necesidad de largas discusiones o debates.

La disyuntiva de Alemania

Adicionalmente, en respuesta a las nuevas sanciones contra Rusia, en el debate que se originó en Alemania acerca de la acción de Rusia en Crimea, hubo dos posiciones:

- 1) una que confirma que Rusia es un país expansionista y que nunca cambiará.
- 2) y otra que intentó comprender más los motivos de la acción de Rusia. Para esta corriente, los intereses de seguridad de Rusia, debido a la expansión de la OTAN, le han creado la percepción de que ha sido sitiada por vecinos hostiles. Esta

comprensión de las percepciones de los intereses de Rusia es una característica de la Ostpolitik desde los años setenta del siglo XX. Pero la Ostpolitik no sólo ha sido una política de Alemania, sino que ha sido una parte integral de la estrategia de la OTAN y de los aliados europeos, aunque muchos de éstos no tienen la misma necesidad que Alemania. Este objetivo está basado en la consideración de que Rusia es un aliado indispensable para la seguridad del espacio euroatlántico. Y esta consideración permanecerá aún después de la crisis en Crimea.

"La ley está colgando como una espada de Damocles sobre las empresas", afirmó el presidente del Comité Alemán de Relaciones Económicas de Europa del Este, Michael Harms. "Sería una interferencia flagrante en nuestra provisión de energía en Europa, y daría como resultado un aumento en los precios de la energía y un declive en la competitividad de las empresas europeas" (Boden, 2014).

Por su parte, como ya se anotó, la canciller alemana Angela Merkel celebró su propia reunión en el período previo a la cumbre del G20 con el presidente de China, Xi Jinping, invocando ambos el

libre comercio y el cambio climático, condenando el proteccionismo y oponiéndose implícitamente a las políticas de la administración Trump. Merkel adoptó el proyecto "*One Belt, One Road*" de Pekín de desarrollar infraestructura para redes de transporte y energía que vincule a China con Asia Central, Rusia, toda Europa y los recursos energéticos de Medio Oriente, una iniciativa considerada por Washington como una amenaza existencial (Redacción BBC Mundo, 2017c).

El gobierno de Xi Jinping, enfrentando la creciente presión militar de Washington tanto en la península coreana como en el mar del sur de China, busca forjar lazos más estrechos con una economía creciente y cada vez más independiente, tanto política como militarmente en la figura de Alemania.

Conclusión

La política de Washington contra Rusia y China sin duda acelerará los movimientos en curso de las potencias europeas, lideradas por Alemania para crear una fuerza militar que va de la mano del aumento de las fuerzas políticas

nacionalistas y de extrema derecha en todo el continente.

Así Rusia continuará siendo el gran abastecedor de gas natural a Europa. Y Polonia pretenderá competir con Alemania en la influencia que posee en Europa y esta pretensión está apoyada por la actual presidencia de Estados Unidos. Por tanto, Rusia seguirá pragmáticamente cercana a la Unión Europea a pesar de Crimea.

Referencias

- Agencia France Press. (2009, 01 27). “European Union backs Nabucco pipeline to get off Russian Gas”. Agencia France Press, 1-2.
- Birnbaum, M. (2018). At NATO, Trump claims allies make new defense spending commitments after he upends summit. The Washington Post.
- Boden, D. (2014). If you thought Germany has given up on Russia, you'd be wrong. Retrieved from Russia Direct: <http://www.russia-direct.org/profile/dieter-boden>.
- Borger, J. (2014). EU and US impose sweeping economic sanctions on Russia. Retrieved from The Guardian: <https://www.theguardian.com/world/2>

- [014/jul/29/economic-sanctions-russia-eu-governments.](http://journals.rudn.ru/international-relations/article/view/10721)
- Brzezinski, Z. (1998), el gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos, Editorial Paidós, 1998.
 - CBS. (2018). Transcript: NATO Ambassador Kay Bailey Hutchison on "Face the Nation". Retrieved from: <https://www.cbsnews.com/news/transcript-nato-ambassador-kay-bailey-hutchison-on-face-the-nation-july-8-2018/>.
 - Damon, A. (2018). Allies no more: Trump escalates threats against Europe. World Socialist, (1).
 - DW. (2018, abril 01). Heiko Maas: "Necesitamos a Rusia para solucionar conflictos". Retrieved: <https://www.dw.com/es/heiko-maas-necesitamos-a-rusia-para-solucionar-conflictos/a-43218486>.
 - Gerasimchuk, O. A., & Osadchuk, C. O. (2015). Russian Energy Policy Looks Increasingly Eastward: Changing an Export Vector or Diversifying of Supply?. *Vestnik RUDN. International Relations*, 15(3), 167-176. Recuperado de: <http://journals.rudn.ru/international-relations/article/view/10721>.
 - Glazev, S. (2014). О ВНЕШНИХ И ВНУТРЕННИХ УГРОЗАХ ЭКОНОМИЧЕСКОЙ БЕЗОПАСНОСТИ РОССИИ В УСЛОВИЯХ АМЕРИКАНСКОЙ АГРЕССИИ (Sobre las amenazas internas y externas a la seguridad de Rusia en condiciones de la agresión estadounidense). (p. 64). Moscú: Academia de Ciencias de Rusia.
 - Gnauck, G. (2017, julio 04). In Poland, Donald Trump meets the 'new Europe'. Retrieved from DW News and current affairs from Germany and around the world: <https://www.dw.com/en/in-poland-donald-trump-meets-the-new-europe/a-39540960>.
 - Gobierno Ruso (2003). Энергетическая стратегия россии до 2020 (Estrategia Energética de Rusia hasta 2020). Moscú, Rusia: Gobierno ruso.
 - Kanutchevskaya, J. A. (2008). The Impact of the Cooperation between Russia and the European Union on the Energy Issue in the Political Partnership. *Vestnik RUDN. International Relations*, (4), 47-51.

- Recuperado de: <http://journals.rudn.ru/international-relations/article/view/10462/9913>.
- Korneichuk, B. (2014). Локализация хозяйственных рисков, порожденных международными санкциями (Localización de riesgos económicos originados por las sanciones internacionales). *Política Económica*, (6), 126-134.
 - Lantier, A. (2018). Trump denounces Germany and Europe at NATO summit. *World Socialist*, (2).
 - Longley, A. (2018, abril 30). *Russia Sends Oil to China at Europe's Expense as Trades Upended*. Retrieved from Bloomberg: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2018-04-30/russia-sends-oil-to-china-at-europe-s-expense-as-trades-upended>.
 - Mackinder, H.J. "The Geographical Pivot of History", en *Democratic Ideals and Reality*, Washington DC, National Defence University Press, 1996, pp. 175-194
 - Masiutin, S. (2015). ЭКОНОМИЧЕСКИЕ САНКЦИИ В ОТНОШЕНИИ РОССИИ: УГРОЗЫ ИЛИ ВОЗМОЖНОСТИ ДЛЯ БИЗНЕСА (Sanciones económicas a Rusia: amenazas o posibilidades para el negocio). *Problemas Actuales de la Economía y el Derecho*, (1), 75-87.
 - Merkel, A. (2018, julio 11, 12). *Declaraciones en la Cumbre de la OTAN*.
 - Naumov, I. (2018, febrero 03). *El gas ruso le quita el sueño a Polonia*. Retrieved from: <https://mundo.sputniknews.com/europa/201802031075985379-nord-stream-polonia-oposicion-europa/>.
 - OTAN, (2017). informe 2016 publicado en marzo de 2017. Bruselas: OTAN.
 - Pfeffer, A. (2018, abril 22). *Israel braced for attack by Iran as shadow war hits boiling point*. Retrieved from: https://www.thetimes.co.uk/article/israel-braced-for-attack-by-iran-as-shadow-war-hits-boiling-point-w6rhvvpssr?wpisrc=nl_todayworld&wpm=1
 - Redacción BBC (2017b). Las nuevas sanciones del Congreso de EE.UU. contra Rusia que ponen en una disyuntiva a Donald Trump. Retrieved from:

- <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-40724260>.
- Redacción BBC Mundo. (2017). Por qué algunos creen que las palabras de la canciller de Alemania, Angela Merkel, sobre Estados Unidos y Europa marcan el fin de una era en la política internacional. Retrieved from: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-intern>.
 - Redacción BBC Mundo. (2017c, mayo 30). *Por qué algunos creen que las palabras de la canciller de Alemania, Angela Merkel, sobre Estados Unidos y Europa marcan el fin de una era en la política internacional*. Retrieved from: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-intern>
 - Schulze, P. (2017, octubre 25). *Russia: A world or a regional power?*. Retrieved from The Dialogue of Civilizations Research Institute (DOC Research Institute): <https://doc-research.org/2017/10/russia-world-regional-power/>.
 - Sputnik Mundo. (2017, noviembre 28). *Gazprom espera exportaciones de gas récord en 2017*. Retrieved from Sputnik Mundo: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201711281074326127-hidrocarburos-rusia-exportacion/>.
 - Sputnik Mundo. (2018, marzo 20). *Polonia usa el caso Skripal para hacer que Alemania rechace el Nord Stream 2*. Retrieved from Sputnik: <https://mundo.sputniknews.com/europa/201803201077164370-envenenamiento-gasoducto-polonia/>.
 - Sputnik Mundo. (2018b, marzo 27). *Alemania toma una importante decisión respecto al gasoducto Nord Stream 2*. Retrieved from Sputnik: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201803271077378567-construccion-gasoducto-europa/>.
 - Sputnik Mundo. (2018c, 05 17). *Gazprom tiene tendido el 83% del gasoducto Fuerza de Siberia*. Retrieved from Sputnik Mundo: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201805171078778028-rusia-china-gas-truberia-construccion/>.
 - Suanzes, P. R. (2017, mayo 26). *Donald Trump humilla a sus socios de la OTAN*. Retrieved from el mundo.es: <http://www.elmundo.es/internacional/2017/05/25/5927287aca4741cb4d8b45c4.html>.

- Trump, D. (2018). *Declaraciones en la Cumbre de la OTAN*. Bruselas.
- U.S. Energy Information Administration. (2017). *Russia exports most of its crude oil production, mainly to Europe*. Retrieved from: <https://www.eia.gov/todayinenergy/detail.php?id=33732>.
- UKRINFORM. (2018, 07 12). *Los Jefes de Estado y Gobierno de los Estados miembros de la OTAN han pedido a Rusia que detenga la intervención militar contra Ucrania y retire sus Fuerzas Armadas del territorio del Estado*. Retrieved from: <https://www.ukrinform.es/rubric-politics/2497583-declaracion-de-la-cumbre-los-lideres-de-la-otan-instancia-rusia-a-retirar-las-tropas-de-ucrania.html>.
- UNIVISION. (2018, julio 11). *El gobierno de Trump impone una nueva ronda de sanciones a Rusia por ciberataques*. Retrieved from: <https://www.univision.com/noticias/politica/el-gobierno-de-trump-impone-una-nueva-ronda-de-sanciones-a-empresas-y-ciudadanos-rusos>.
- US Energy Information Administration. (2017). US gas exports to Poland. Retrieved from US Energy Information Administration: http://wnew.www.eia.gov/dnav/ng/ng_move_poe2_dcu_NUS-NPL_a.htm.
- Xinhua. (2018, 01 27). Tillerson, Polish PM discuss security, energy issues. Retrieved from: http://www.xinhuanet.com/english/2018-01/27/c_136929691.htm.
- Yushkov, I. (2018). *Las cartas sobre la mesa: Polonia admite el carácter político de su lucha contra el Nord Stream 2*. Retrieved from: <https://mundo.sputniknews.com/europa/201801261075749807-varsovia-promueve-agenda-gasistica-eeuu/>.
- Известия Izvestia (Noticias). (2018, julio 20). Новак оценил законопроект о санкциях против «Северного потока – 2» Novak evaluó el proyecto de ley sobre las sanciones contra l "Nord Stream-2". Известия Izvestia (Noticias). Retrieved from: <https://iz.ru/768939/2018-07-20/novak-otcenil-zakonoproekt-o-sanktsiakh-protiv-severnogo-potoka-2>.